

Introducción

México: objetivo Asia-Pacífico

*Embajador emérito Carlos de Icaza
Subsecretario de Relaciones Exteriores*

El llamado Siglo del Pacífico ha iniciado y parece que nada ni nadie podrá detenerlo, a juzgar por la inexorable marcha de los grandes centros económicos como China e India, pero también Japón, la República de Corea e Indonesia, así como el resto de integrantes de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) —Brunei Darussalam, Camboya, Filipinas, Malasia, Myanmar, la República Democrática Popular Lao, Singapur, Tailandia y Viet Nam—, sin olvidar el Pacífico Sur. El ascenso de la sociedad asiática a un lugar de preeminencia e influencia es irrefutable, según Kishore Mahbubani.¹

Bastan unos datos: el producto interno bruto de Asia-Pacífico pasó de ser 40% del producto interno bruto (PIB) estadounidense en 2000, a entre setenta y ochenta por ciento de éste en 2010. En 1990 la región tenía 23.2% del PIB mundial (en dólares estadounidenses, factor de conversión de paridad de poder adquisitivo PPP, por sus siglas en inglés). En 2014, la cifra era de 38.8%, mucho mayor a lo que representan Estados Unidos y la Unión Europea para la economía mundial. De hecho, el porcentaje de Asia-Pacífico seguramente aumentará en los próximos años si se mantienen las tendencias de crecimiento actuales en las economías clave de la región. Por

¹ Renald Yeo, "Asian Century Is here to Stay: Kishore Mahbubani", *The Business Times*, 1 de agosto de 2016, disponible en <http://business.asiaone.com/news/asian-century-here-stay-kishore-mahbubani> (fecha de consulta: 25 de agosto de 2016).

ejemplo, las proyecciones de Oxford Economics dicen que, para 2025, la región representará 45% de la economía mundial.² También ha habido cambios dentro de Asia en los últimos años. En 2014, la participación china en el PIB asiático (medido en dólares estadounidenses, factor de conversión de PPP) era de 43.1, más del doble que en 1992.

Asia-Pacífico también tiene un perfil demográfico atractivo, dado que su edad promedio es de 28 años, mientras que la europea, por ejemplo, es de 39. Asimismo, hay evidencia de que las economías asiáticas se están integrando rápidamente, conforme se multiplican los flujos de comercio e inversión en la región. En la actualidad, las grandes corporaciones multinacionales emergen de China e India; en 2015, había 190 empresas asiáticas en el listado de Fortune 500 —en 2001 eran apenas 116—.

Las economías asiáticas se han beneficiado significativamente de ser parte de las cadenas de valor globales y, dentro de la misma Asia-Pacífico, hay fuertes vínculos productivos. Estos vínculos se han fortalecido dado el rápido crecimiento de las economías regionales, lo que ofrece mercados más grandes a las empresas globales. Por ejemplo, en 2010, China sobrepasó a Estados Unidos como el mayor mercado de autos en el mundo. Asia-Pacífico es hoy una parte clave de las estrategias de crecimiento de distintas multinacionales, que van de ofrecer servicios bancarios a vender tecnología.

Dado el esperado crecimiento en el poder adquisitivo y en el número de miembros de la clase media, la importancia de Asia-Pacífico en la demanda global aumentará en el futuro. Una mayor integración dentro de la región (como es el caso de la Comunidad Económica de la ANSEA) y los acuerdos comerciales con centros de crecimiento globales (como el Tratado de Asociación Transpacífico) sólo harán más atractivo este mercado.

Así pues, Asia-Pacífico tiene ahora algunas de las economías con más rápido crecimiento en el mundo y es un contribuyente clave del crecimiento global. ¿Cómo aprovechar semejante potencial desde un país como México?

² Akur Barua, “Packing a mightier Punch: Asia’s Economic Growth among Global Markets Continues”, en *Asia Pacific Economic Outlook*, primer cuatrimestre de 2016, p. 24, disponible en http://d27n205l7rookf.cloudfront.net/wp-content/uploads/2015/12/APAC_Q1_2016_MASTER.pdf (fecha de consulta: 25 de agosto de 2016).

El gobierno del presidente Enrique Peña Nieto tomó la decisión de implementar una estrategia de acercamiento y profundización de relaciones con esta región cambiante y en ascenso.

El objetivo general es aprovechar el cambio en la distribución de poder mundial, en particular en el ámbito económico, para consolidar a Asia-Pacífico como región clave en la diversificación de los vínculos de México con el exterior. También se trata de que el país participe activamente en los foros regionales tales como el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), el Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este (Focalae) y el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC, por sus siglas en inglés) y se acerque a la ANSEA, además de innovar mediante la creación de un espacio de diálogo como MIKTA, que permite la vinculación con tres importantes países —Indonesia, la República de Corea y Australia— de esta región.

En el primer año del gobierno del presidente Peña Nieto, se consiguió relanzar la relación con China, segundo socio comercial de México a nivel mundial y el primero entre los países de Asia-Pacífico, y convertirla en una Asociación Estratégica Integral. El diálogo entre los presidentes de México y de China ha sido intenso y ha permitido cambiar la dinámica de la relación, así como remover algunos obstáculos de carácter comercial que la habían aquejado durante años. La interlocución política sin precedente que se ha desarrollado se ha traducido, hasta ahora, en el intercambio de visitas de Estado en junio de 2013 en México y noviembre de 2014 en China, en una visita oficial del presidente Peña Nieto al Foro Económico de Boao en 2013 y en la celebración de dos encuentros presidenciales más en los márgenes de las cumbres de líderes del G20 (2013 y 2015).

Se ha intensificado también el diálogo económico bilateral. Se han fortalecido los trabajos del Grupo de Alto Nivel entre la Secretaría de Economía y el Ministerio de Comercio chino y se establecieron el Grupo de Alto Nivel Empresarial y el Grupo de Alto Nivel de Inversión. China es el sexto inversionista de Asia-Pacífico en México.

China es el mayor mercado de consumo de productos agroalimentarios. El gobierno del presidente Peña Nieto ha emprendido esfuerzos significativos para abrir ventanas de oportunidad a los productores mexicanos en

este mercado estratégico. Ya se han alcanzado resultados importantes. Por ejemplo, se han conseguido las autorizaciones para la exportación de carne de cerdo mexicana, de tequila 100% agave y de frambuesas y zarzamoras. Asimismo, se obtuvo la denominación de origen (indicación geográfica) del tequila y se suscribieron protocolos sanitarios para exportar maíz, carne de res congelada, hojas de tabaco y productos lácteos.

Se ha trabajado también en instrumentos para fomentar la captación de inversiones en proyectos en México. Entre los resultados están el establecimiento del Fondo Binacional de Inversión, con un capital inicial de 1 200 millones de dólares (MDD) y el objetivo de alcanzar los 2 400 MDD, cuyo propósito es promover la inversión y el financiamiento de proyectos de sectores prioritarios, como la industria manufacturera, el sector automotor, la minería, la infraestructura y el energético, entre otros. De igual forma, se amplió a 5 000 MDD el Fondo Energético, que se concretó a mediados de 2014 entre Pemex y Xin Xing Ductile Iron Pipes Corporation, por 1 000 MDD, y su instrumentación mediante la adjudicación de los proyectos de hidrocarburos Ramones y Golfo Centro.

En el ámbito de la cooperación, durante su visita de Estado a China, el presidente Peña Nieto atestiguó la firma de 14 instrumentos en los ámbitos de inversión, cooperación industrial, acceso a mercados, turismo, energía, sector financiero y cooperación científica y tecnológica. Esta revisión a vuelo de pájaro de nuestra compleja relación con China muestra que se han abierto nuevas vías de entendimiento y cooperación, las cuales permiten, entre otras cosas, que los empresarios mexicanos aprovechen las oportunidades que ofrece este país, en beneficio de todos los mexicanos.

En el caso de Japón, el diálogo se ha fortalecido en todos los niveles y se han aprovechado las coincidencias, al estar ese país también inmerso en un proceso de reformas, con un sector empresarial pujante y dispuesto a cooperar en materia cultural y tecnológica. La relación bilateral se distingue por un constante diálogo político y una estrecha cooperación en diferentes temas de la agenda internacional. Desde febrero de 2010, se elevó la relación a Asociación Estratégica.

En 2015, Japón fue el cuarto socio comercial de México en el mundo y el segundo entre los socios de Asia-Pacífico. Además, es el principal inver-

sionista asiático en México, y el séptimo en el mundo, particularmente en el sector automotor. El Acuerdo de Asociación Económica de 2005 ha dado certidumbre a las dos partes. En el ámbito de la cooperación, ésta se rige por el Acuerdo de Fortalecimiento de la Asociación Estratégica y es una de las más amplias y sofisticadas que se tiene, por el número de proyectos en curso, la diversidad sectorial y las modalidades de colaboración.

El presidente Peña Nieto hizo una visita oficial de trabajo a Japón en abril de 2013, en la que se reunió con empresarios japoneses para presentarles las ventajas competitivas y las oportunidades que México ofrece para la inversión productiva que genere empleos. La visita del primer ministro Shinzo Abe en julio de 2014 permitió ampliar el marco jurídico de la relación bilateral —se firmaron 14 acuerdos— y profundizar los contactos de alto nivel en varios rubros, además de constatar el buen funcionamiento y la madurez que ya tienen los vínculos de México con ese país. También se recibió la visita de sus altezas imperiales el príncipe y la princesa Akishino de Japón, hecho que evidencia la fortaleza del diálogo y la cooperación bilaterales, en el 400 aniversario de la Misión Hasekura.

El trabajo con India durante este gobierno inició con la Tercera Reunión del Mecanismo de Consultas Políticas Bilaterales en marzo de 2014, en la que se estableció el compromiso de fortalecer la Comisión Binacional, la cual sesionó por sexta vez en octubre de 2014. También se identificaron áreas de oportunidad para profundizar nuestras relaciones con este gran gigante asiático, con el que México tiene varias coincidencias y con el que hay un gran potencial para el beneficio mutuo. Cabe recordar que India es la democracia más grande del mundo, el segundo país más poblado de la tierra y la séptima economía global, con perspectivas de crecimiento significativo en el futuro previsible, que lo colocarían como la tercera economía mundial en menos de dos décadas. En los últimos años ha establecido una sólida base industrial y ha generado un importante nivel de especialización a partir del conocimiento y la utilización de nuevas tecnologías. India es un actor significativo en el escenario internacional, que participa activamente en grupos e iniciativas multilaterales, y coincide con México en el G20.

En cuanto al impulso político de esta relación, el presidente Peña Nieto y el primer ministro Narendra Modi tuvieron un encuentro breve en los

márgenes de la Cumbre de Líderes del G20, en Brisbane, Australia, en noviembre de 2014. Luego, dieron inicio a un diálogo político al más alto nivel en el marco de la 70 Asamblea General de las Naciones Unidas, en septiembre de 2015. En el encuentro, ambos destacaron la importancia de intercambiar visitas de alto nivel y coordinarse en materia de cooperación eficaz para el desarrollo. El primer ministro indio invitó al mandatario mexicano a realizar una visita a su país y le expresó su interés en promover mayores inversiones en México. Por su parte, el presidente Peña Nieto invitó al jefe de gobierno indio a visitar México y, además, le informó sobre la voluntad de los empresarios mexicanos de invertir en su país.

Tras ese encuentro, ambos instruyeron a sus cancilleres para que trazaran un plan de trabajo con el fin de concretar acuerdos en materia económica y comercial, a la par de impulsar la cooperación bilateral y explorar oportunidades de vinculación a partir del hecho de que India es Estado Observador de la Alianza del Pacífico desde febrero de 2014. Por eso, la secretaria de Relaciones Exteriores, Claudia Ruiz Massieu, llevó a cabo una visita de trabajo a India en marzo de 2016, con el fin de dar continuidad al diálogo, explorar avenidas de cooperación y oportunidades de la relación y preparar la visita del primer ministro indio a México.

Por último, la visita de trabajo de Modi a México se efectuó el 8 de junio de 2016, la primera de un primer ministro indio con un componente bilateral en dos décadas. Los dos países acordaron elevar el nivel de sus relaciones al de una Asociación Estratégica, con el fin de impulsar los intercambios económicos, la cooperación y el intercambio tecnológico en ámbitos como, por ejemplo, el espacial, el energético, el farmacéutico, el de estrategias digitales, el de ciencia y tecnología y el del rubro de ciudades inteligentes, además del de la industria acerera. En 2015, India fue el sexto socio comercial de México en Asia-Pacífico y el octavo inversionista de esa región en nuestro país. Hay 174 empresas con capital indio en México. Por su parte, México invierte en salas de cine, la industria de alimentos y también de autopartes en el país asiático.

México también ha seguido cultivando sus relaciones con la República de Corea, con la que es socio en el espacio MIKTA. Con este país se ha alcanzado un excelente nivel de diálogo político y se han identificado numerosas coincidencias en temas multilaterales, lo cual no sólo ha fortalecido las

relaciones bilaterales, sino que también se ha ido dando forma y empuje al espacio que los dos países han decidido establecer juntos.

Por eso, el presidente de México recibió en visita oficial a la presidenta de la República de Corea, Park Geun-hye, en abril de 2016. Durante esa visita se firmaron varios acuerdos en materia de comercio, finanzas, recursos hídricos e infraestructura de transporte. Asimismo, se dio un renovado impulso a la inversión coreana en México, la cual ha rendido grandes frutos. En 2015, la República de Corea fue el sexto socio comercial de México en el mundo y el tercero en Asia-Pacífico. A su vez, es el 12 inversionista en México a nivel mundial y el segundo en Asia-Pacífico.

Además del trabajo conjunto que los presidentes de México e Indonesia llevan a cabo en el marco de MIKTA y de otros foros en los que se coincide, como el APEC y el G20, durante la visita del presidente Peña Nieto a Indonesia (Bali) en 2013, ambos mandatarios acordaron seguir colaborando para elevar el nivel de la relación bilateral y ampliar la cooperación técnica, así como incrementar los contactos en materia de salud, deporte, educación, medioambiente y mitigación de desastres. En el ámbito económico se comprometieron a promover la facilitación del comercio y a generar un clima favorable para los flujos de inversión entre los dos países. En 2016, México intensificará los contactos políticos con Indonesia al más alto nivel para concretar las oportunidades que ofrece.

Con el Pacífico Sur se han seguido estrechando los vínculos con Nueva Zelanda y con Australia. Con Nueva Zelanda se ha construido una relación sólida, caracterizada por el dinamismo del diálogo político y el trabajo conjunto en foros multilaterales. Durante este gobierno se han ido cumpliendo los compromisos adquiridos durante la visita oficial del primer ministro John Key a México, en marzo de 2013. En aquella ocasión, se identificaron oportunidades de cooperación para el desarrollo, acciones para el fortalecimiento de los intercambios económicos y se reforzó la interlocución política bilateral y multilateral. De igual manera, se resolvió impulsar a las micro, pequeñas y medianas empresas, e intercambiar experiencias y modelos exitosos en ese rubro.

En 2015, Nueva Zelanda fue el 53 socio comercial de México en el mundo y el séptimo inversionista en México de Asia-Pacífico. La cooperación

entre instituciones académicas y el intercambio estudiantil son los aspectos más dinámicos de la relación bilateral.

En el caso de Australia, la relación se ha fortalecido porque tuvieron la Presidencia del G20 durante 2014, lo que se tradujo en un trabajo conjunto y de conocimiento mutuo durante ese año, así como porque son miembros de MIKTA. Además, en los últimos años la relación bilateral México-Australia ha cobrado un gran dinamismo a partir de un renovado diálogo político de alto nivel y del trabajo conjunto en el ámbito internacional.

El gobernador general de Australia, Peter Cosgrove, visitó México en agosto de 2016, en ocasión del 50 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países. Ésta fue la primera visita de un jefe de Estado australiano y tuvo como objetivos impulsar la relación bilateral y reiterar la importancia que Australia concede a los cada vez más numerosos vínculos con México, a partir de los avances en la cooperación bilateral, en temas económicos y de interés internacional, al igual que en el seno de diversos foros y mecanismos multilaterales.

Si bien México es hoy el principal socio de Australia en América Latina, con un comercio de unos mil seiscientos cincuenta MDD en 2015, queda mucho por hacer para diversificar y ampliar los intercambios en áreas de mutuo beneficio, como la minería, la electrónica, el sector automotor y el de bebidas alcohólicas y de alimentos. En materia de inversión, Australia es el cuarto inversionista en México entre los países de Asia-Pacífico. Desde 1999 ese país ha invertido más de mil MDD en los sectores de la construcción, el manufacturero y el de servicios inmobiliarios en México. Por su parte, la inversión mexicana en Australia destaca en los sectores de alimentos y agrogocios, con empresas de la talla de Gruma.

Hay otros actores significativos en el panorama con los que México puede impulsar sus relaciones en busca de oportunidades. Tal es el caso de Singapur, cuyo presidente, Tony Tan Keng Yam, efectuó una visita de Estado a México en junio de 2016. Con ese país se suscribieron instrumentos en materia de cooperación triangular, agrícola y educativa.

Singapur ofrece a México una ventana de oportunidad hacia el Sudeste Asiático, debido a su posición de liderazgo como centro financiero y de negocios, al igual que en el área de tecnologías de la información. Por su

parte, México es uno de los principales socios comerciales de Singapur en América Latina. La relación puede alcanzar niveles más altos si se consigue impulsar su potencial; por eso, se ha intensificado el diálogo político durante este gobierno. Singapur es el 10 socio comercial de México en Asia-Pacífico y el tercer inversionista de esa región en México.

Por otra parte, el presidente Peña Nieto llevó a cabo una visita de Estado a Filipinas en noviembre de 2015, la primera de un mandatario mexicano en poco más de cincuenta años. Nuestras relaciones se han diversificado y hemos avanzado en el establecimiento de un marco jurídico confiable para ambas partes, punto de partida esencial para detonar el potencial de nuestras relaciones. En 2015, Filipinas fue el noveno socio comercial de México en Asia-Pacífico.

En otros encuentros de alto nivel, el presidente de la República aprovechó su participación en el APEC, en Manila, Filipinas, para entrevistarse con varios de sus homólogos y también se estableció un primer vínculo entre los líderes de ese foro y los de la Alianza del Pacífico. Así, México confirma su vocación en el Pacífico y sirve de puente entre Asia-Pacífico y América Latina.

Para concluir, es importante analizar el proyecto más importante en la vinculación de México con Asia-Pacífico: el Tratado de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés). El TPP es un nuevo capítulo en las relaciones internacionales de México, con el que se consolida un esfuerzo de más de tres décadas, que ha derivado en que en la actualidad México tenga una red de 11 tratados de libre comercio y acceso preferencial a 46 países, es decir, 1 154 millones de consumidores potenciales (aproximadamente dieciséis por ciento de la población mundial), 58% del PIB global y 53% del comercio mundial. La apertura comercial ha hecho de México una plataforma competitiva de exportación, dominada en 81% por las manufacturas. Hoy, México es la 13 potencia comercial y, durante este gobierno, ha recibido 33.4 mil MDD de inversión extranjera directa (IED) en promedio cada año.

Con base en estas credenciales, el gobierno del presidente Peña Nieto decidió entrar a las negociaciones del TPP para consolidar las preferencias arancelarias de México, pero también para incrementar la productividad y la competitividad al vincular las cadenas de suministro de América del Norte

con las de Asia-Pacífico. El TPP cubre una gama tal de temas y establece estándares de tal nivel que no es una exageración decir que es el acuerdo más importante, ambicioso y vanguardista de las últimas décadas, además de marcar la pauta para las relaciones comerciales en el futuro. Como ejemplo baste decir que incluye temas como el comercio electrónico, las pymes, la propiedad intelectual, los servicios, la cooperación y el desarrollo y la facilitación de comercio, además de abrir importantes áreas de oportunidad para la reducción de costos potenciales, mayor crecimiento nacional y creación de empleos.

No se puede soslayar la importancia del TPP como instrumento de política comercial, pues, en cuanto entre en vigor, será la piedra angular para profundizar las relaciones económicas de México con Asia-Pacífico. La región ofrece múltiples oportunidades no sólo por su dimensión o el número de países que la integran, sino también por su acelerado crecimiento, lo que beneficiará enormemente las exportaciones mexicanas, en particular las de áreas estratégicas como la de vehículos y autopartes, el sector aeroespacial, la de dispositivos médicos, la de equipos eléctricos, la de cosméticos y las de tequila, mezcal y cerveza, y, en el ámbito agropecuario, la exportación de aguacate, moras, carne de res, carne de cerdo, pollo y huevo y jugo de naranja, entre otros bienes.

Los 12 miembros del TPP (Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, Estados Unidos, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Viet Nam) representan 36% del PIB mundial, 25% del comercio, 11% de la población y 28% de la captación de IED en el mundo. Se espera que este mercado ofrezca a México 204 millones de nuevos consumidores en el futuro previsible (sin incluir a Estados Unidos, Canadá y Japón) y, además, que estos consumidores busquen progresivamente bienes de consumo de alta calidad como los que ya produce México.

En este sentido, el TPP ofrece numerosas ventajas estratégicas para México, como la diversificación de sus exportaciones, el acceso preferencial a seis nuevos mercados (Australia, Brunei Darussalam, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur y Viet Nam), con unos 155 millones de consumidores potenciales con ingresos per cápita cada vez mayores producto de tasas de crecimiento, en algunos casos, muy por encima de la media mundial. A la vez, permite a

México conservar los beneficios del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), ya que fortalece la integración productiva y la competitividad en la región, además de impulsar al TLCAN como plataforma de exportación a Asia-Pacífico. Asimismo, refuerza la integración latinoamericana, apuntalada por la Alianza del Pacífico, y consolida las preferencias comerciales que se tienen con Chile y Perú.

En suma, gracias al trabajo llevado a cabo en todos los ámbitos, México está preparado para detonar todo el potencial de sus vínculos con Asia-Pacífico y traducir en numerosos beneficios para su población su envidiable posición geopolítica, como vecino de la mayor potencia mundial y con una vocación que es simultáneamente atlántica, pacífica y latinoamericana. Esto es algo que se aprecia desde el pragmatismo asiático y que México ya está aprovechando.

Por eso, me congratulo de esta iniciativa del Instituto Matías Romero y la Dirección General para Asia-Pacífico de editar este número de la *Revista Mexicana de Política Exterior*, único en su tipo, sobre cómo están las relaciones de México con esta región crucial para el futuro global. Los mexicanos tenemos que conocer cómo nos relacionamos con los países de Asia-Pacífico y cuáles son las grandes tendencias en esa enorme región para aprender a navegar sus aguas de la mejor manera y, también, dar a conocer a aquellos países todo lo que México puede ofrecer, gracias a su constante evolución.